

El PSC lanza un movimiento político para liderar una nueva etapa del Govern

Los socialistas ponen en marcha la Causa Comuna para competir con la Casa Gran

CRISTINA SEN

LA VANGUARDIA, 15.01.09

Temeroso de que de tanto pisar alfombras acabe alejado del ruido de la calle, el Partit dels Socialistes de Catalunya ha puesto ya en marcha su proyecto de renovación ideológica con el objetivo de lograr en un plazo relativamente breve de tiempo la "hegemonía democrática de las ideas de progreso". El documento elaborado por Raimon Obiols y dialogado con la cúpula del partido fue aprobado en la penúltima ejecutiva del PSC y ahora se trata de desarrollar una hoja de ruta que, a grandes trazos, adapta la fórmula Obama de trabajar para crear un "movimiento" muy amplio primero lanzado en la red y después plasmado en la realidad que conecte con el "mainstream del catalán activo" y empachado de debates identitarios. Con ello, los socialistas pretenden también liderar una nueva etapa en el tripartito, alejada definitivamente de las cuestiones "nacionales".

No se puede hacer una lectura lineal y unívoca del documento, al que ha tenido acceso este diario, ya que su elaboración responde a muchos factores. Pero debe tenerse en cuenta que la dirección socialista admite que era necesario lanzar un debate ideológico atractivo después de que la marcha de Pasqual Maragall, y con él de lo que significó una

determinada burguesía cultivada, amenazase con proyectar una idea pobre de la formación. Al mismo tiempo, es evidente que a dos años de las próximas elecciones autonómicas, el PSC necesita reforzar su perfil dentro del tripartito si lo que quiere es arrebatarse a CiU la mayoría en las urnas.

Lo que pretende el PSC es un debate de desarrollo continuado, protegido en su arranque de las pugnas partidistas para facilitar la participación ciudadana. Obiols considera que tanto la crisis económica como la crisis del catalanismo propician un escenario complejo pero adecuado para lanzar un debate de ideas que desemboque en la posibilidad de constituir una mayoría social "de progreso" más cohesionada y activa que en la actualidad.

El PSC admite que su proyecto, denominado Causa Comuna, puede entrar en competición con la Casa Gran de Artur Mas, pero analiza como positivo que se pueda producir una "tensión narrativa" entre ambas. Si bien los socialistas consideran que la iniciativa de Convergència es sólo una herramienta electoral, la dirección hace tiempo que insiste en que la gran batalla es quién de los dos se queda con el espacio central y moderado de la sociedad catalana.

Para llevar a cabo este debate interno de un año de duración, el PSC creará primero un equipo, una especie de think tank que elaborará los primeros documentos (se le denomina la Fábrica) y lanzará la iniciativa a la opinión pública. En segundo lugar, se intentará de una manera intensa una presencia en internet con un portal interactivo y, entre otras cosas, grupo en Facebook, (se llamará la Red). Después esto se plasmará en un conjunto de actos y reuniones para recoger las ideas y adecuarlas al

ideario del partido, a esto se le denomina el movimiento. La superación de la idea de partido y el tránsito a un movimiento recuerda la filosofía de Jordi Pujol en su diseño de CiU, así como los intentos de Maragall de ampliar las fronteras del PSC. También será importante que este proceso cuaje con el apoyo de nuevas caras.

Los socialistas catalanes quieren romper con el discurso pesimista sobre el futuro de Catalunya al entender que está orquestado expresamente desde los sectores nacionalistas para vincularlo a su estancia en el poder. Por ello, intentarán lanzar sus nuevos mensajes en positivo, "con optimismo y simpatía".